

Con una emotiva ceremonia: **El Hogar de Cristo celebró 80 años desde su creación**

EQUIPO SOCIEDAD

El viernes pasado, en el Templo de la Parroquia Jesús Obrero, ubicada en Estación Central, se celebraron los 80 años del hogar de Cristo, bajo el lema "Busquen ayudarles, como se ayudaría a Cristo", tomado del testamento espiritual de Alberto Hurtado. Y es que el Hogar de Cristo nace gracias a un encuentro, el 18 de octubre de 1944, entre el padre Alberto Hurtado con un mendigo que lo estremeció y movilizó a buscar alternativas para ayudar a personas en situación de calle. José Francisco Yuraszeck, capellán del Hogar de Cristo, expresó: "En este 80º aniversario del Hogar de Cristo, recordamos al padre Hurtado, quien fijó su mirada en quienes quedaban al margen del camino. Ese mismo espíritu nos impulsa hoy a actualizar nuestra visión frente a las nuevas necesidades y dolores. Es urgente atender a quienes siguen al margen, renovar nuestro compromiso y actuar con determinación para construir un Chile más justo y solidario". Durante la ceremonia fueron muchos los testimonios de vida y agradecimientos a esta institución que se preocupa y ocupa de los más pobres.



En el Templo de la Parroquia Jesús Obrero, ubicada en Estación Central, se conmemoró el aniversario bajo el lema "Busquen ayudarles, como se ayudaría a Cristo".

Juan Cristóbal Romero, director ejecutivo de Hogar de Cristo; Liliana Cortés, directora nacional Social del Hogar de Cristo y el capellán del Hogar de Cristo, José Francisco Yuraszeck. En sus palabras, Romero destacó que el Hogar de Cristo ha contribuido en temas como la crisis de la vivienda, el fenómeno migratorio, la exclusión educativa, el envejecimiento de la población y el tratamiento y prevención del consumo problemático de alcohol y otras drogas.



Constanza Henríquez, Francisca Correa y María Paz Vega.



Andrés Lira, S.J.; Paulina Andrés, y Gabriel Roblero S.J.



Juan Cornejo trabajó en el Hogar de Cristo durante más de 40 años.



Marieta Sapunar, participante del Programa de Atención Domiciliaria para Adultos Mayores (PADA) del Hogar de Cristo, contó su testimonio. En la foto, junto al capellán.